LA INFLACIÓN Y SU IMPACTO EN EL PODER ADQUISITIVO DE LOS HOGARES MEXICANOS: EFECTOS SOBRE EL CONSUMO Y EL AHORRO

INFLATION AND ITS IMPACT ON THE PURCHASING POWER OF MEXICAN HOUSEHOLDS: EFFECTS ON CONSUMPTION AND SAVINGS

Mtra. Alejandra Torres Hernández[1]
[1]Mtra. Alejandra Torres Hernández, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, alejandratorres_cp@hotmail.com, https://orcid.org/0009-0000-7916-657X

RESUMEN

El presente artículo analiza la relación entre la inflación, el poder adquisitivo y las decisiones de consumo y ahorro de los hogares mexicanos. Se parte de que el aumento generalizado de los precios no afecta de manera uniforme a la población, debido a las diferencias en los niveles de ingreso y en la composición del gasto familiar. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, de tipo documental, con alcance descriptivo y analítico. Se revisaron artículos académicos, documentos metodológicos, estadísticas oficiales y publicaciones de organismos nacionales e internacionales, con especial atención al Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) y a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). Los resultados muestran que los hogares de menores ingresos destinan una proporción mayor de sus recursos a bienes básicos, por lo que pueden experimentar una inflación efectiva superior a la tasa promedio nacional. Un estudio sobre México para 2015-2023 encontró que, entre 2016 y 2023, los hogares más pobres enfrentaron una pérdida de poder adquisitivo acumulada 6.5% mayor que la de los hogares más ricos. Asimismo, la estructura del gasto registrada por la ENIGH 2024 confirma la importancia de alimentos, bebidas y tabaco en el presupuesto familiar. Se concluye que la inflación tiene consecuencias distributivas y puede restringir el ahorro, modificar los patrones de consumo y profundizar las desigualdades económicas. Por ello, la estabilidad de precios debe complementarse con políticas de ingreso, protección social y fortalecimiento de la capacidad económica de los hogares.

Palabras clave: *inflación; poder adquisitivo; hogares mexicanos; consumo; ahorro; desigualdad económica.*

Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.
ISSN: 2806-0172 (En Línea).
Cali - Colombia.

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Medio de difusión y divulgación de investigación de la Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

ABSTRACT:

This article analyzes the relationship between inflation, purchasing power, and the consumption and saving decisions of Mexican households. It is based on the fact that the generalized increase in prices does not affect the population uniformly, due to differences in income levels and in the composition of family spending. The research was developed through a qualitative, documentary-type approach, with a descriptive and analytical scope. Academic articles, methodological documents, official statistics, and publications of national and international organizations were reviewed, with special attention to the National Consumer Price Index (INPC) and the National Survey of Household Income and Expenditure (ENIGH). The results show that lower-income households allocate a greater proportion of their resources to basic goods, so they may experience effective inflation higher than the national average rate. A study on Mexico for 2015-2023 found that, between 2016 and 2023, the poorest households faced a cumulative loss of purchasing power 6.5% greater than that of the richest households. Likewise, the expenditure structure recorded by the ENIGH 2024 confirms the importance of food, beverages, and tobacco in the family budget. It concludes that inflation has distributional consequences and can restrict savings, modify consumption patterns, and deepen economic inequalities. Therefore, price stability must be complemented by income policies, social protection, and strengthening the economic capacity of households.

Keywords: *inflation; purchasing power; Mexican households; consumption; savings; economic inequality.*

INTRODUCCIÓN

La inflación constituye uno de los fenómenos macroeconómicos con mayor incidencia en la vida cotidiana de la población, debido a que modifica el valor real del dinero y la cantidad de bienes y servicios que pueden adquirirse con un ingreso determinado. Cuando los precios aumentan de manera generalizada y persistente, los hogares deben ajustar sus decisiones de compra, reorganizar sus presupuestos y, en muchos casos, reducir su capacidad de ahorro. Por esta razón, la inflación no representa únicamente un indicador estadístico, sino un fenómeno que repercute en el bienestar económico y en las condiciones de vida.

En México, el seguimiento de la inflación se realiza mediante el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Este indicador mide la variación de los precios de una canasta representativa de bienes y servicios adquiridos por los hogares. El propio INEGI reconoce que la inflación afecta el poder adquisitivo, modifica las decisiones de consumo y ahorro, puede distorsionar la distribución del ingreso y elevar la incertidumbre para la inversión (INEGI, s. f.).

Sin embargo, la tasa general de inflación no necesariamente refleja la experiencia de todos los hogares. Las familias con menores ingresos destinan una proporción

mayor de su presupuesto a alimentos, transporte, vivienda y otros bienes esenciales. Cuando estos productos registran aumentos superiores al promedio, el impacto sobre su economía puede ser más intenso que el que experimentan hogares con mayores ingresos, cuya estructura de consumo suele ser más diversificada.

Esta diferencia fue documentada por Márquez Moranchel (2025), quien analizó la inflación por hogar y por deciles de ingreso en México durante el periodo 2015-2023. La autora encontró que la inflación es heterogénea y que, entre 2016 y 2023, los hogares más pobres enfrentaron una pérdida acumulada de poder adquisitivo 6.5% mayor que la de los hogares más ricos. El estudio también identificó una mayor vulnerabilidad entre hogares rurales, con más integrantes y con menores niveles educativos, entre otras características socioeconómicas.

La importancia del problema se observa también en la distribución del gasto familiar. De acuerdo con los resultados de la ENIGH 2024, el gasto corriente monetario promedio mensual de los hogares fue de 15,891 pesos y el rubro de alimentos, bebidas y tabaco representó 37.7% del gasto corriente monetario. Estos datos permiten dimensionar por qué los incrementos en los precios de productos básicos pueden ejercer una presión significativa sobre los presupuestos familiares (INEGI, 2025a, 2025b).

Desde la teoría económica, la relación entre ingreso, consumo y ahorro es fundamental para comprender las decisiones de los hogares. El ingreso disponible se distribuye entre consumo y ahorro; cuando los precios aumentan y los ingresos nominales no crecen al mismo ritmo, disminuye el ingreso real y se reduce el margen para ahorrar. En consecuencia, algunas familias recurren al endeudamiento, sustituyen productos, reducen cantidades adquiridas o posponen gastos que consideran menos urgentes.

El problema que aborda este artículo consiste en analizar cómo la inflación afecta el poder adquisitivo de los hogares mexicanos y de qué manera modifica sus decisiones de consumo y ahorro, considerando que sus efectos varían según el nivel de ingreso y la composición del gasto. El objetivo general es examinar la relación entre inflación, ingreso real y comportamiento económico de los hogares, a partir de evidencia académica y estadística disponible.

La pregunta de investigación que orienta el trabajo es: ¿cómo influye la inflación en el poder adquisitivo de los hogares mexicanos y qué efectos genera sobre sus patrones de consumo y capacidad de ahorro? La hipótesis de trabajo sostiene que los hogares de menores ingresos enfrentan una mayor vulnerabilidad ante los aumentos de precios, debido a que destinan una proporción elevada de sus recursos

a bienes esenciales y cuentan con menor margen financiero para absorber los choques inflacionarios.

MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, con diseño documental, no experimental y alcance descriptivo-analítico. Se recurrió a información secundaria para identificar los mecanismos mediante los cuales la inflación modifica el poder adquisitivo y las decisiones económicas de los hogares. No se aplicaron encuestas propias ni se manipularon variables; por tanto, los resultados corresponden a una síntesis e interpretación de estudios y estadísticas publicados.

La búsqueda y selección documental consideró artículos académicos disponibles en SciELO y revistas universitarias, además de publicaciones de organismos especializados como INEGI, Banco de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo Monetario Internacional (FMI) y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Se priorizaron fuentes en español con autoría identificable, metodología explícita y pertinencia para México o América Latina.

Los términos de búsqueda incluyeron: inflación en México, poder adquisitivo, inflación por hogares, gasto familiar, consumo, ahorro, ingreso real, índice de precios al consumidor y desigualdad socioeconómica. Se consideraron documentos metodológicos del INPC, resultados de la ENIGH 2024, investigaciones sobre inflación heterogénea y análisis de políticas públicas frente al incremento de precios.

Para el análisis, la información se clasificó en cuatro dimensiones: a) medición de la inflación y evolución de los precios; b) ingreso real y poder adquisitivo; c) composición del gasto, consumo y ahorro; y d) desigualdad y respuestas de política económica. Posteriormente se compararon los hallazgos de las fuentes para identificar patrones comunes, diferencias y limitaciones.

El estudio tiene una limitación importante: al ser documental, no estima un efecto causal propio de la inflación sobre el ahorro de cada hogar ni construye una serie econométrica original. Se utilizan resultados publicados por otras instituciones y autores. En consecuencia, las cifras se presentan con su periodo de referencia y no deben interpretarse como mediciones actuales de todos los hogares.

RESULTADOS

1. La inflación reduce el poder adquisitivo cuando los ingresos no aumentan al mismo ritmo.

La revisión confirma que la inflación disminuye la cantidad de bienes y servicios que puede adquirirse con una cantidad determinada de dinero. El efecto depende de la evolución conjunta de precios e ingresos nominales. Si los salarios o transferencias crecen por debajo del nivel de precios que enfrenta el hogar, el ingreso real se reduce y la familia

debe ajustar sus decisiones de gasto. El INEGI identifica entre los efectos de la inflación la pérdida de estabilidad del poder adquisitivo y la distorsión de las decisiones de consumo y ahorro.

2. La inflación no afecta de la misma manera a todos los hogares.

El hallazgo empírico más relevante procede del estudio de Márquez Moranchel (2025), que estima índices de precios por hogar y deciles de ingreso para 2015-2023. La investigación concluye que la inflación es heterogénea y que, entre 2016 y 2023, los hogares más pobres registraron una pérdida acumulada de poder adquisitivo 6.5% superior a la de los hogares más ricos. La diferencia se relaciona con la composición de las canastas de consumo y con la desigual capacidad de los hogares para proteger sus recursos financieros.

3. Los alimentos ocupan una proporción importante del presupuesto familiar.

La ENIGH 2024 reportó que el gasto corriente monetario promedio mensual de los hogares fue de 15,891 pesos y que alimentos, bebidas y tabaco representaron 37.7% del gasto corriente monetario. El transporte y las comunicaciones ocuparon el segundo lugar, con 19.5%. Estos datos muestran que los aumentos de precios en bienes esenciales tienen potencial para presionar el presupuesto familiar, especialmente cuando el ingreso disponible es limitado.

4. La inflación condiciona el consumo y las decisiones de ahorro.

Cuando el costo de los bienes esenciales aumenta, los hogares pueden sustituir productos, reducir cantidades, cambiar establecimientos, aplazar compras o utilizar ahorros previamente acumulados. La posibilidad de realizar estos ajustes depende del ingreso, del acceso al crédito y de la existencia de activos financieros. Las familias con menor capacidad de ahorro suelen tener menos recursos para enfrentar aumentos inesperados de precios y pueden quedar expuestas a mayor vulnerabilidad financiera.

5. Los choques externos pueden trasladarse al costo de vida.

La CEPAL documentó que el incremento internacional de los precios de alimentos y productos energéticos durante 2021 y 2022 elevó los costos de producción y afectó el poder adquisitivo de los hogares de América Latina y el Caribe. Este resultado permite comprender que la inflación nacional también puede estar vinculada con perturbaciones externas, cadenas de suministro, costos de energía y precios internacionales, además de factores internos.

6. La medición promedio debe complementarse con una perspectiva distributiva.

El INPC es indispensable para medir la variación general de los precios, pero una tasa promedio no describe por completo la experiencia de cada familia. Los hogares tienen patrones de gasto distintos según su ingreso, ubicación, tamaño y condiciones socioeconómicas. Por ello, el análisis de inflación por deciles y tipos de hogar puede aportar información adicional para diseñar políticas públicas más sensibles a las diferencias distributivas.

DISCUSIÓN

Los resultados permiten sostener que la inflación debe analizarse no sólo como un fenómeno monetario o como una variación porcentual del nivel general de precios, sino también como un proceso con consecuencias distributivas. Aunque el INPC ofrece una referencia común para observar la evolución de los precios, la experiencia concreta de cada hogar depende de la estructura de su consumo. La evidencia presentada por Márquez Moranchel (2025) muestra que los hogares con menores ingresos pueden enfrentar incrementos efectivos superiores cuando los bienes que concentran su gasto registran alzas importantes.

Esta diferencia tiene una explicación económica relacionada con la composición de la canasta familiar. Los hogares de bajos ingresos destinan una parte considerable de sus recursos a alimentos y otros bienes indispensables, cuya adquisición no puede reducirse de manera proporcional sin afectar el bienestar. En contraste, los hogares de mayores ingresos pueden disponer de mayor flexibilidad para modificar su consumo, posponer compras o utilizar instrumentos financieros que amortigüen el efecto de la inflación.

Desde la relación macroeconómica entre ingreso, consumo y ahorro, el aumento de precios reduce el margen disponible para ahorrar cuando el ingreso nominal permanece constante. Si una familia debe destinar una cantidad mayor a alimentación, transporte y vivienda, puede disminuir el gasto en educación, recreación, salud preventiva o mantenimiento del hogar. También puede recurrir al crédito de corto plazo, lo que genera costos financieros adicionales y aumenta el riesgo de sobreendeudamiento.

Los datos de la ENIGH 2024 refuerzan la importancia de estudiar la composición del gasto. Que alimentos, bebidas y tabaco representen 37.7% del gasto corriente monetario promedio implica que los movimientos de precios de ese grupo pueden tener una incidencia significativa en las finanzas domésticas. No obstante, este promedio nacional no debe confundirse con la proporción que cada decil o tipo de hogar destina a dicho rubro; para un análisis distributivo más preciso es necesario utilizar los microdatos y ponderadores de la encuesta.

En materia de política económica, la estabilidad de precios constituye una condición necesaria para proteger el poder adquisitivo, pero no es suficiente para resolver las diferencias de vulnerabilidad entre hogares. Las medidas monetarias contribuyen a anclar expectativas y controlar presiones inflacionarias, mientras que las políticas fiscales y sociales pueden apoyar de manera focalizada a los grupos más expuestos. La CEPAL (2024) documenta distintas respuestas fiscales de América Latina frente a choques externos de precios y destaca la necesidad de evaluar su efectividad y sostenibilidad.

También resulta importante fortalecer la información estadística. La construcción de indicadores de inflación por deciles de ingreso y características de los hogares permitiría identificar con mayor precisión quiénes enfrentan los mayores aumentos en su costo de vida. Esto facilitaría el diseño de

transferencias, apoyos temporales y políticas de ingreso mejor focalizadas, sin sustituir el objetivo general de estabilidad macroeconómica.

En síntesis, la evidencia respalda la hipótesis de que la inflación afecta con mayor intensidad a los hogares que tienen menor ingreso y destinan una proporción elevada de su presupuesto a bienes esenciales. Sin embargo, la magnitud de ese efecto depende del periodo, de los precios relativos, de la evolución de los ingresos y de la composición del gasto. Por ello, no es adecuado afirmar que todos los hogares experimentan la misma inflación ni que una tasa nacional describe de manera completa su situación económica.

CONCLUSIONES

El análisis permite concluir que la inflación afecta directamente el poder adquisitivo de los hogares mexicanos, debido a que reduce la capacidad de compra del ingreso cuando los precios aumentan más rápido que las remuneraciones y otras fuentes de recursos. Sus consecuencias se reflejan en las decisiones de consumo, ahorro y endeudamiento, así como en la posibilidad de mantener niveles adecuados de bienestar.

Una conclusión central es que los efectos de la inflación son heterogéneos. La evidencia académica para México muestra que los hogares de menores ingresos han experimentado pérdidas acumuladas de poder adquisitivo superiores a las de los hogares más ricos. Esta diferencia se relaciona con la concentración del gasto en bienes básicos, la menor capacidad de sustituir productos y el acceso limitado a mecanismos financieros para proteger los recursos.

Los resultados de la ENIGH 2024 muestran que los alimentos, bebidas y tabaco representan una proporción importante del gasto corriente monetario de los hogares. Por ello, los incrementos en estos rubros pueden reducir el ingreso disponible para otros fines y limitar la formación de ahorro. La interpretación de estos datos debe considerar que los promedios nacionales ocultan diferencias entre deciles, regiones y características de los hogares.

En relación con la pregunta de investigación, se concluye que la inflación influye en el poder adquisitivo al modificar el costo de la canasta de consumo y, por esa vía, altera las decisiones de compra y la capacidad de ahorro. El impacto es más severo cuando el ingreso es bajo, el gasto está concentrado en bienes esenciales y no existen ahorros suficientes para absorber choques de precios.

Se recomienda que las políticas de estabilidad de precios se complementen con estrategias de protección del ingreso, información estadística desagregada y apoyos focalizados para hogares vulnerables. Asimismo, resulta conveniente promover educación financiera que contribuya a la planeación del presupuesto

y al uso responsable del crédito, sin trasladar a las familias la responsabilidad exclusiva de resolver un fenómeno macroeconómico.

Finalmente, futuras investigaciones podrían desarrollar un análisis cuantitativo por deciles de ingreso y entidades federativas, utilizando los microdatos de la ENIGH y las series del INPC. Esto permitiría comparar la inflación experimentada por distintos tipos de hogar, estimar cambios en el gasto real y profundizar en la relación entre precios, consumo y ahorro. La inflación debe entenderse no sólo como un indicador macroeconómico, sino como un fenómeno que incide de manera diferenciada en las oportunidades económicas de la población.

REFERENCIAS

Banco de México. (s. f.). Inflación. Educa Banxico. https://educa.banxico.org.mx/yo-y-la-economia/oferta-y-demanda/3/inflacion.html

Banco de México. (2024). Informe trimestral, octubre-diciembre 2023. https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/

Banco de México. (2025). Informe trimestral, octubre-diciembre 2024. https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2022. Naciones Unidas. https://www.cepal.org/es/publicaciones/48574-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2022

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). Medidas fiscales en América Latina y el Caribe para responder al incremento de precios derivado de choques externos. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/handle/11362/80454

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2024). Líneas de pobreza por ingresos. CONEVAL. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-Pobreza-por-Ingresos.aspx

Fondo Monetario Internacional, Organización Internacional del Trabajo, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Naciones Unidas y Banco Mundial. (2006). Manual del índice de precios al consumidor: teoría y práctica. FMI. https://www.imf.org/external/pubs/ft/cpi/manual/2004/esl/cpi_sp.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s. f.). Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). https://www.inegi.org.mx/programas/inpc/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022: nueva serie. https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025a). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2024: reporte de resultados. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/enigh/ENIGH2024_RR.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025b, 30 de julio). Resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2024. https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s. f.). Indicador Mensual del Consumo Privado. https://www.inegi.org.mx/temas/imcp/

Márquez Moranchel, C. (2025). La desigualdad de la inflación en México, 2015-2023. Investigación Económica, 84(331), 40-64. https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2025.331.90415

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). Perspectivas económicas de la OCDE: México. OECD Publishing. https://www.oecd.org/economy/mexico-economic-snapshot/

Banco Mundial. (2024). México: panorama general. https://www.bancomundial.org/es/country/mexico/overview

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023: el financiamiento de una transición sostenible. Naciones Unidas. https://www.cepal.org/es/publicaciones/67989-estudio-economico-america-latina-caribe-2023

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Índice Nacional de Precios al Consumidor: documento metodológico. https://www.inegi.org.mx/programas/inpc/

Banco de México. (s. f.). Sistema de Información Económica: precios e inflación. https://www.banxico.org.mx/SieInternet/